

# EL PAÑUELO

RESUMEN DEL MANUAL DE  
ZONCERAS FOLKLÓRICAS ARGENTINAS – XVI  
Año 2013



Si explicamos, tenemos para otro artículo. Los errores son múltiples.

Decía el Cuchi Leguizamón, que "El pañuelo en la zamba es el tercer personaje. Facilita la comunicación de la pareja. El criollo es temperamentalmente tímido (...) Aprovecha el pañuelo para expresar su sentimiento, para entenderse con su pareja. Los distintos pases del pañuelo van marcando su mensaje. Eso significa que se someterá indiscutida e indefinidamente a su voluntad. La muchacha, se llena de alegría con este mensaje especial. La zamba no se baila con un bailarín ocasional; o es una propuesta de amor muy

**seria, o es una propuesta de respeto, de afecto también. Se puede bailar con una persona mayor. En la zamba hay muchos compromisos sentimentales".**

Y esto es muy cierto. En la zamba, y **en ningún baile de pañuelo**, una supuesta coreografía no es el principal componente y menos sin seguridad –como todo lo folklórico– de que sea original porque no se sabe en verdad. El principal componente es el pañuelo, por más que digan y hagan lo contrario. Los años, los seudos “maestros de danzas” y bailarines (sic) de danzas (otro sic) han logrado una falsificación, no ya de lo folklórico sino de lo tradicional, lo nativo, que creen que lo correcto es el revoleo con el pañuelo cual lazo buscando las patas del ñandú. Un horroroso y espantoso flamear de pañuelos, de colorinches absurdos, de la dama con el “trasero” hacia el varón o de frente abrazados (foto) y éste como queriendo acogotarla con el pañuelo, que metro y medio de largo tiene, con la espalda echada para atrás “como si por las dudas le vayan a dar un cachetazo”, o sea, resumiendo, no tienen idea de lo que hacen, son desconocedores del folklore, de la tradición y de lo nativista, que lo único que buscan es que haya un público que le guste la pantomima, sin percatarse del hecho científico. (Si se observa la foto, se verá que los colores de los pañuelos están a la inversa) Por eso, a veces cuando veo bailar la zamba, puedo observar que no tienen la menor idea de si saben que el pañuelo es un criptado.

El Cuchi agrega que: **“Facilita la comunicación de la pareja”**. Así es; no solo la facilita, sino que la estimula y “habla” en sentido subjetivo pero comprensible. Por eso, entra a jugar la heráldica, el color del pañuelo, para obtener lo que se quiere o no, lo contrario es un disparate gigantesco, una total falta de cultura. (El blanco, la virginidad, la pureza, es el de la mujer, y el azul, es la hombría, la confianza, la demostración de su querer. Y jamás un baile con pañuelo el varón se atrevería a tomar a la dama por la cintura, y menos ella de frente a él)

El pañuelo en los bailes tradicionales, es un medio de comunicación que proviene “el tiempo e’ñaupa”. En todas las culturas el varón corteja siempre a la dama, y la dama utiliza el pañuelo para hacer notar sus sentimientos. Ahora, si algún paisano toma el pañuelo y sale galopando moviéndolo cual camiseta del equipo del que es fanático, es seguro que será cómico, además que de folklore conoce poco. La dama, cuando es dama, lo que pretende es galantería al dirigirse a ella, calidad, cualidad, significado, entendimiento y lo que se le pretende decir.

No existen códigos ni posiciones, es la dama y el caballero quienes han de mover los pañuelos de colores señaleros, persiguiendo el varón y esquivando la dama; en concreto, es un idioma por medio del color y el movimiento de los pañuelos. (que no es lo que se refleja en la fotografía, de frente y ambos de pañuelo blanco, se me ocurre una broma pero no.....)

En Folklore, la zamba, por ejemplo, no se baila por bailar, al decir del Cuchi Leguizamón: **“La zamba no se baila con un bailarín ocasional”**, por lo tanto no es para cualquiera sino para los que están preparados espiritualmente para ello; y los “atletas folkloristas actuales” creen que el baile tiene una coreografía descabelladamente creada, y dicen que es folklore....¡¡¡hombres grandes!!!..... y eso, para el Folklore es lo mismo “que lo entienda Magoya”, o sea nada.

Un extraordinario desatino es esa mala costumbre que el bailarín tiene de tirar el cuerpo para atrás, para bailar queriendo significar....., ¡¡no lo sé!!!....., ¿algo de tonto quizá?....., lo que es incomprensible; debería saber qué es lo contrario; hay que tratar de acercarse a la dama para cortejarla y conquistarla, cuerpo poco inclinado para adelante, cosa que en lo opuesto lo que le está queriendo decir el varón a la dama es “ándate”, lo cual puede ser cierto pero en ese caso ¿para que la saca a bailar?. Pero una cosa es lo cierto, y otra cosa es ser sonso. Y la otra tontera, es esa de que la dama “le da el frente al varón, haciendo revoloteos con el cuerpo a lo circense, como “demostrando” una “calentura” (perdón pero no tengo otra palabra), que más que hacerse la tímida, es como si le dijera “vení si sos macho”.

es como si le dijera “vení si sos macho”. Noooo, ella “no hace nada”, solo con su pañuelo, con breves y suaves movimientos, dice todo lo que quiere decir, que ama, o simpatía, porque si no, no baila.

Es una pena que en instituciones oficiales de cultura se digan cosas que no son exactas sobre la zamba, como “Luego de enamorarla, llega el triunfo del varón, quien la corona poniéndole el pañuelo, como abrazándola”....., ¿y si no la enamora, se pasa un año bailando la zamba?, ¿por qué tiene que terminar coronándola?..., mire amigazo, si la dama no está “enamorada y no le gusta el varón”, no sale a bailar, es así de fácil, le saca el pañuelo negro, y a cantarle a “Gardel”.

El varón hace el galanteo para coquetear con ella, **pero ya bailando en triunfo**; la zamba no es para enamorar, es para galantear porque ya conquistó los favores de la dama (es como el vals de los novios); los bailes con pañuelos son para que el varón galantee a la dama, ya está, la dama no tiene que “decir” nada, solo hacerse la “modosita”, o sea como hace siempre, hasta “que lo agarró”, y el sonso cayó con o sin pañuelo.



El mismo caso es con los colores. Creer que los colores no significaban nada para los paisanos, es creer que “nosotros somos tontos”. Ellos tenían en claro y a su modo, en especial en los siglos XVIII y XIX, los colores que en heráldica se utilizaba en los salones, y los adaptaban con sus significados o aproximados en sus quehaceres. Pero también para ellos el color del pañuelo era muy importante para el baile, tanto como el movimiento expresivo, suave y de determinados movimientos y su color era el motivo de la galantería y su repuesta.

El pañuelo tiene una significación. El varón es quien –con el cuerpo hacia adelante, sin sombrero y sin alharacas ni payaseadas, y con el pañuelo tomado de una de las puntas del cuadrado, tiene no más de cinco movimientos que siempre estimulan el amor o el interés de la dama, eso es todo. Y a veces hace “un pase de toro”, como dándole prioridad por el amor que siente por ella.

Tal es así, que cuando en una coreografía se da una vuelta entera, el varón se aleja, gira el pañuelo hacia él (nunca en contrario), como pidiéndole permiso a la dama para acercarse, por eso que, en la segunda parte de una vuelta entera, él se acerca acompañando a la paisana hasta su lugar, porque ella “le dio permiso” para acercarse –poco- escondiéndose detrás del pañuelo, poniéndose de costado al varón, y mirando sobre el pañuelo, pero siempre diciendo “hasta ahí nomás”, y a veces el varón “atropella” y la corona, pero es seguro que eso lo logra

porque “ella” quiere, es “un juego de galanteo”, y que cuando se bailaba con cierta intención, ese juego de pañuelos terminaba en el “casorio”, y porque ella y su pañuelo querían, y cayó el paisano en la trampa.

Y para rematar este escrito, quiero aclarar que, esa zamba Fórmula I llamada “carpera”; denominación hasta vergonzosa, es al solo efecto de hacer “un aceleramiento” de la melodía, o porque se afina mejor o porque mezclan Chacarera con El Cuándo, de movimientos corporales absurdos, y tratando de enlazar a la dama, cuando no es a la inversa, cosa que le quita toda intención amorosa, y la transforma en una falsedad, incluso antiestética.

Otro día hablaré más sobre el pañuelo, pero hay que tener en cuenta que es recomendable estudiar.

Y comenzaremos a terminar nuestros artículos con lo siguiente: “si a la gente le gusta, y al seudo bailarín también, nadie lo puede impedir, pero recomiendo leer a Sto Tomás cuando dice: **“lo que de hecho es amargo o dulce, parece amargo o dulce para quienes poseen una buena disposición de gusto, pero no para aquéllos que tienen el gusto deformado”**.”

Gustavo Sánchez  
Profesor de Folklore Escuela El Cardón  
Profesor Superior Instituto de Folklore Andrés Chazarr eta  
Investigador de Historia Americanista

Alguna bibliografía de investigación y consultada (sugerida)

1. Ocón Cesar López -Biografía y antibiografía del folklore Argentino — Ed. Vita – 1939
2. Cortázar Augusto R. y Carlos Dellepiane Calcena. Bibliografía Folklórica Argentina Direc Gral de Cultura.
3. Becco, Horacio; Foster, David William, 'La nueva narrativa hispano-americana. Bibliografía', Casa Pardo, Bs As, 1976
4. Pauly Antonio - Etnografía Americana viajes y exploraciones, 1928 Talleres S.a. Jacobo Peuser
5. Cordero Tulio Febres 1892 "Estudios sobre Etnografía Americana" Academia Nacional de la Historia